



Alejandro Suárez

CEO Ocio Networks

## EN LÍNEA

DE CAPITAL,  
POCO; DE RIESGO,  
NINGUNO

Las posibilidades de conseguir financiación se presentan más que negras para emprendedores y empresas. El pasado 2009 terminó con un cierre de facto de la financiación bancaria, excepto para perfiles de riesgo muy consolidados. Fuimos conscientes de la práctica inexistencia de inversión privada y tengo la percepción de que el capital riesgo, que en este escenario gris podría tirar del carro, ni está ni se le espera.

Ésa era una percepción generalizada que ahora es refrendada por los datos de Ascri, la Asociación Española de Entidades de Capital Riesgo, que certifican que la inversión del sector en 2009 se ha reducido de manera radical un 47%, hasta los 1.600 millones, lo que nos remonta a un escenario del año 2003-2004. Es decir, hemos retrocedido más de cinco años. Todos sabemos que el capital riesgo es un instrumento eficaz para que las empresas puedan reforzarse en su lanzamiento o en momentos de cierta penuria. La creación de empleo en las compañías participadas por entidades de capital riesgo, al margen de la importancia de su valor social, se lleva a cabo a un ritmo de un 15%. Este porcentaje es muy superior al ritmo de crecimiento de las empresas no financiadas, que normalmente no superan el 5%.

Pero no sólo ayudan a generar puestos de trabajo, también favorecen el empleo de calidad. La viabilidad futura de la empresa también se ve reflejada según sea su origen: aquellas donde el capital riesgo aporta fondos muestran una mortandad cercana al 4%, mientras que el 60% de las empresas no participadas no sobreviven a los tres años de su nacimiento. Éste es otro punto a tener en cuenta para favorecer el trabajo a estas entidades y ayudarlas en sus necesidades. No obstante, el capital riesgo se está alejando de las empresas españolas; se ha cerrado a muchos sectores de nuestra economía. Sólo se puede dar gracias si nuestros proyectos de inversión se encuentran dentro del sector de productos de consumo, que recibió un 19,4% del volumen invertido durante todo 2009, o de la medicina y la salud, con un 15,3%. Así, las empresas de productos y servicios o las empresas de biotecnología e ingeniería genética serían las únicas áreas donde las entidades financieras de capital riesgo, en teoría, nos podrían ayudar a arrancar, expandir o consolidar nuestra empresa. Pero esta caída de actividad de los fondos de *venture capital* no sólo ocurre en el mercado español. En países como Estados Unidos la caída ha sido mayor, cercana al 60%. Eso sí, partiendo de cifras de negocio a años luz de las de nuestro país.

Durante años, muchos hemos sostenido que en España los fondos de capital riesgo apenas tenían presencia y actuaban como bancos: simplemente financiando, generalmente sin arriesgar y actuando sobre seguro. No obstante, en un entorno como el actual es importante contar con un instrumento como el capital riesgo, que ha demostrado claramente su utilidad para apoyar y desarrollar a las empresas en las fases tanto recesivas como expansivas del ciclo económico. Preocupa echar un vistazo a las previsiones con las que trabajamos para el primer semestre de 2010, que no son nada halagüeñas. Se estima que el sector difícilmente se recuperará a lo largo de este año y es muy posible que apenas se registre una leve subida de actividad respecto al año 2009. No hay indicios de recuperar esos cinco años que hemos perdido en un abrir y cerrar de ojos.

TEXTO  
Víctor Romero

FOTO  
Fernando  
Bustamante

EMPRENDER  
Director  
general del  
CEEI

El centro de Valencia fue el impulsor el año pasado de 64 empresas innovadoras, pero a su mesa llegaron más de 400 proyectos. Su labor es básicamente de asesoramiento.

## Innovación y empresa



## «Estamos preparados para tener el “hub” tecnológico»

Jesús Casanova, director del CEEI, cree que una mayor coordinación del grupo de centros de I+D+i puede atraer capitales extranjeros

► Jesús Casanova Payá nació en la ciudad alicantina de Ibi en el seno de una familia de industriales jugueteros (su abuelo y sus tíos fundaron de la histórica Juguetes Payá). Ingeniero industrial de formación académica, Casanova inició su trayectoria profesional trabajando en multinacionales como Baxter o Schneider hasta que pasó a dirigir varias empresas familiares y posteriormente a fundar dos empresas con otros dos socios. Desde hace veinte años está vinculado a los Centros Europeos de Empresas de Innovación, de los que ha sido presidente durante 13 años. Director general del CEEI de Valencia su experiencia le ha dado una visión amplia de la problemática empresarial.

■ Ahora que se plantea un cambio de modelo productivo, ¿cuál debe ser la vía para oxigenar y regenerar el tejido productivo e industrial

■ Hay tres puntos fundamentales. El primero sería aumentar la productividad, algo que permitiría mejorar la competitividad. ¿Cómo se puede hacer esto? Lo primero es replantearse los procesos empresariales y reorganizarse. La productividad está ligada a la eficacia y la eficiencia. Es hacer

más cosas con menos coste.

■ ¿Qué es la innovación y en qué medida contribuye a mejorar la eficacia y eficiencia?

■ La innovación es la creación o modificación de un producto servicio para su introducción en el mercado. La gente suele ver solamente la innovación desde el punto de vista tecnológico, que normalmente suele tener costes muy altos. Pero también está la innovación en el proceso productivo y en el de distribución o en la organización y la gestión, que también se pueden cambiar. Y también está la innovación en la mercadotecnia.

■ ¿Ha innovado el tejido empresarial valenciano lo suficiente como para abordar la fuerte crisis?

■ Hay que hacer un esfuerzo importante. El tema de la construcción ha pesado demasiado. Capitales que probablemente podrían haber ido a la industria han ido a parar a la construcción. Quizás las empresas estén menos capitalizadas y no se han visto en la necesidad de reinvertir en

otros sectores. Y la gente cuando habla de innovación piensa siempre en tecnología. Hay casos como el de Zara, con un nuevo sistema de gestión. Mercadona no para de innovar es una fábrica de innovación. No trabaja tanto sobre el producto como en la gestión, organización y el mercado. Hay algo que dice Juan Roig que me gusta mucho que es que el jefe es el cliente. En estos momentos tenemos que plantearnos que estamos en el cambio continuo, de una semana a la otra. En la Comunitat Valenciana hay un esfuerzo grande de la Administración y de las universidades por desarrollar temas de I+D+i. Estamos en buen nivel en relación con el PIB. Donde no estamos en un buen nivel es en el de las empresas. Son ellas las que deben duplicar sus inversiones en I+D+i.

■ ¿Qué papel pueden jugar el CEEI en dos aspectos, fomento de la innovación y creación de nuevas empresas?

■ Los CEEI's son un proyecto europeo de 1984 que nacieron en la Comunitat